

UN IDEAL PARA ESPAÑA

Confederación de los pueblos ibéricos

Una nueva fórmula de patriotismo.—El día que España concrete su ideal a la altura de su gran misión surgirán potentes nuestra raza y nuestra nacionalidad.

Tienen España y el resto de la Península la primera materia: el hombre con unas reservas de energías incalculables, capaz de imprimir con el sello original de la raza un nuevo ideal de civilización adaptada a los pueblos de origen ibérico.

La fórmula de civilización que España concrete no tiene ni puede tener nada que ver con la constitución de los actuales pueblos de Europa. Ha de ser una copia muy suya y muy original. Nada de extranjerismos. Todo lo que se haga en la Península ibérica de ser muy español y muy portugués, y muy americano cuando esa fórmula de civilización haya que adaptarla a los pueblos de América. En síntesis: todo lo que se haga en la Península y en América ha de tener un espíritu castamente ibérico. Ni el patrón inglés, ni el alemán, ni el francés, ni el ruso ni el italiano pueden servirnos. La Península se encuentra en un estadio superior de evolución al del resto de Europa. España, antes que nada, ha pasado por los períodos de pujanza y decadencia por que ahora vive esos pueblos. En esto les tenemos ventaja. Es natural cuando la llamada «civilización europea» comience a decaer, sea España la que encuentre la nueva fórmula de civilización, adaptada como es a la constitución y a la mentalidad de su raza.

Repetido hasta la saciedad la nueva civilización ibérica tiene que basarse en la naturaleza. De esta naturaleza, será eterna y fecunda, porque en su divina evolución, que la civilización ibérica se adaptará a todos los tiempos, a todos los hombres, a todas las ideas y a todos los pueblos. Las civilizaciones perecen cuando dejan de adoptarse a la ley de evolución. La civilización ibérica será eterna en ella convivirán los pueblos de diversa modalidad porque desde su origen nació y vivió con la naturaleza.

precisamente por haberse apartado de la naturaleza de las leyes naturales de los últimos siglos de su historia, por lo que se ha podido hablar en ella de decadencia. En todos nuestros artículos hemos sostenido la necesidad de volver a la época en que el pueblo ibérico quedó malogrado con la caída de los reyes católicos para entrar en el cauce lógico y natural de su futura grandeza. Es preciso imprimir la historia de España, dejándola como algo exótico y morbo-so en los siglos de cesarismo alemán y de

despotismo ilustrado a la francesa. El espíritu español de los Reyes Católicos, de Cisneros, de los Comuneros de Castilla, de los Fueros vascongados, de Aragón y de Cataluña, con la idealidad y el sentimiento artístico, romántico y caballeresco que creó en nuestra patria la Reconquista, es lo netamente peninsular. En esas fuentes inagotables de espíritu español es donde deben beber los que en el porvenir aspiren a reconstituir nuestra nacionalidad, nuestra raza y nuestra civilización.

España y Portugal—no importa que no estén unidas en una sola nación—deben cada cual trabajar en pró de sí para ponerse a la altura de su gran misión, preparando para el porvenir la congeneración de los pueblos de la raza ibérica.

Para que la compenetración de Portugal y España sea absoluta en esta obra sublime conviene que se grave en la mente de todos los hispano-portugueses la idea de que, si algún día se impone como una necesidad la unión de la península, será absoluto el respeto a la nacionalidad, a la lengua, a la bandera y a la independencia interna de Portugal. España, a su vez, tendrá que transformarse, pasando de una organización centralista infecunda para producir un resurgimiento nacional, a convertirse en un país que tenga por base de su constitución el respeto a todas las particularidades peninsulares. La misión de España y de Portugal dentro de la Península ha de ser, primeramente, ponerse a la altura de la gran misión que les está encomendada, y, más tarde, unidas federativamente, ser el guía espiritual de los pueblos ibero-americanos.

Si por el solo esfuerzo de la Península llegásemos a constituir la gran federación ibero-americana, si por la espiritualidad y por la inteligencia, por la cultura y por el saber, por demostrar ante el mundo aptitudes para encarnar los nuevos problemas, uniendo con las necesidades del presente y del porvenir los ideales que viven en nosotros, habríamos realizado una obra de incalculables proporciones en la historia del género humano. Sería esta una creación grande, original, nueva en los fastos de la historia a partir del renacimiento.

Le sobran a la raza ibérica que habita la Península y los pueblos de América inteligencia y cualidades físicas y espirituales para producir ese nuevo tipo de civilización. No se nos oculta el escepticismo con que algún lector recibirá la idea de una amplia confede-

ración ibero-americana. Los que tienen un falso concepto de la raza así opinan. Para ellos, los pueblos peninsulares y americanos del mismo origen son inadaptables para una gran obra de conjunto. Llevan dentro de sí, según algunos, el germen de disolución. En esa opinión, somos una raza ingobernable, de espíritu anárquico, que nos hace ineptos para una acción meditada y para todo lo que sea organización.

Nada más lejos de la realidad. Lo mismo que en los hombres, en los pueblos desviados de su ruta aparecen épocas de desequilibrio en que las mejores cualidades se muestran en franca perturbación. Esos períodos de crisis son llamados «de decadencia» por la historia; para mí, representan sólo período de transformación. Examínese la historia de todos los pueblos y de todas las razas, y se verá que aquellos pueblos y aquellas razas tenidos por más artistas, por más ocultos e inteligentes pierden de pronto todas sus buenas cualidades convirtiéndose en materia inservible para la civilización. Se desvían de la marcha de los grandes pueblos, y, mientras dura su desequilibrio, van almacenando energías para volver a actuar de nuevo, y de una manera preponderante, en la historia de los pueblos.

Este es el caso de España. Nuestra decadencia vino por exceso de acción y por haber desviado monarcas extranjeros la ruta de su historia. España ha pasado siglos de posturación; en ellos ha acumulado grandes energías, hasta que le llegue el momento, ya próximo de aparecer de nuevo para cumplir su misión interrumpida.

La raza ibérica atesora dentro de sí energías hasta hoy desconocidas, que viven latentes en su espíritu, que esperan sólo el momento de producir su fruto. La cosecha ha de ser abundante; de ella participará la humanidad entera. La personalidad del pueblo español con que ahora nos presentamos ante el mundo, no es nuestra. Nuestro espíritu está totalmente falseado. El día que España concrete de una manera firme su ideal, sabiendo donde va, lo que quiere hacer en el mundo y lo que es capaz de hacer; el día, en fin, en que ese ideal esté a la altura de su misión, se verá surgir potente nuestra raza, y nuestra nacionalidad alcanzará incalculable prestigio.

La Funeraria

DE
Federico Andrés López

San Andrés, 10. Teléfono, 78

Esta Casa continúa con las mismas condiciones que el pueblo de Teruel conoce.

200 modelos de ataúdes para adulto y párvulo.

Servicio permanente y ejecutado al cuarto de hora.

Traslado de restos a todos los Cementerios de España y el Extranjero.

Automóviles de respeto para ir al Cementerio.

TINGE Y LIMPIEZA DE TODA CLASE DE ROPA

PENSION PENINSULAR

Agua corriente en toda la Casa, caliente y fría. Cuarto de baños. Habitaciones amplias y ventiladas; todas con vistas a la calle. Moblaje nuevo.

CALEFACCIÓN CENTRAL

Hospedaje fijo, 6 pesetas; transitorio, 7. Instalación especial para veraneantes, a precios convencionales.

PENSION PENINSULAR

millones de seres; y que, en los destinos de la Humanidad, nuestra nación y nuestra raza están llamadas a alcanzar un esplendor incalculablemente mayor a su pasado. Creemos con esta serie de artículos, a la que damos fin, haber lanzado modestamente unas cuantas ideas, nacidas de la observación, del estudio y del amor que me inspiran mi patria y mi raza. Hagamos todos acto de contrición; perseveremos calladamente, pero con fé, en el porvenir de España, sabiendo que, de su resurgir, depende la grandeza de los pueblos iberos que nos esperan al otro lado del Atlántico.

S. CÁNOVAS CERVANTES.

LECTURAS PARA LA MUJER

La protesta del «fox», y del «tango»

En Italia una orden radical ha prohibido casi en absoluto que se baile. Se han cerrado los «dancings» y limitado la práctica del arte de Terpsicore a contadísimas personas y lugares.

Resulta difícil imaginar la trascendencia que, para mucha gente, ha de tener tal disposición gubernamental. El baile, hoy en día, se ha generalizado entre personas de todas las clases sociales y de todas las edades. Jamás gozó este ejercicio de la enorme popularidad que ahora ni siquiera cuando se le consideró como en rito. Lo mismo en el viejo como en el Nuevo Continente púsanse horas y horas bailando hombres, mujeres, jovencitos, viejos, ricos, pobres, sabios e ignorantes.

El baile con acompañamiento de «jazz» se conoce hasta en los rincones más apartados y su destierro ahora ha de producir en Italia una verdadera conmoción.

¿Qué harán los «pollitos y pollitas bien» en las horas vespertinas, y como entretendrán sus ocios los banqueros retirados y las damas que aspiran a conservar su fina silueta? Sobre todo ¿qué harán los innumerables maestros de bailes y los profesionales del arte que, en estos últimos tiempos, han logrado lucrativos empleos merced a la manía reinante?

La gente sencilla hallará a buen seguro, algún sustitutivo de las danzas actuales, bien retornando a los bellos bailes populares bien inventando nuevos juegos rítmicos; pero para los que cifran en el «fox», el «chimmy» o el «tango» todas sus ilusiones, la prohibi-

ción ha de resultar, casi, tan grave como la del vino de Norte América.

¿En qué emplear el tiempo esas horas de tarde y noche que tan rápidas transcurrían en los confortables salones inundados de suave luz, desliziándose sobre el brillante «parquet»?

Será preciso hallar y desarrollar otras aficiones; la de jugar al Mah jongg por ejemplo; pero para los que gustan del baile el juego oriental es de un aburrimiento intolerable después de los encantos de las danzas occidentales.

Cierto que hab á algunos, que según las disposiciones gubernamentales, se hallen en condiciones de seguir practicando el baile; pero... son tantas las restricciones opuestas que no es fácil sostener la actitud optimista que requiere el ejercicio del popular deporte.

Hasta las Modas han de verse afectadas por la dictatorial ordenanza. Las palabras «seda», «shimmy», zapatos «one step», «un volante fox trot» no significarán nada en el lenguaje mundano.

Los modistos tendrán que idear nuevos modismos de uso exclusivamente italiano y ¿quién sabe? pudiera ser que la juventud de otros países se vengara negándose a comer macarrones y queso gongonzola y a beber el exquisito «chianti».

Desde luego hay que convenir en que estéticamente, nada se pierde con la prohibición de ciertas danzas. Al contrario de lo que ocurre con la mayoría de los bailes, el «fox-trot» y sus compañeros ultramodernos resultan sin gracia en absoluto. Únicamente cuando los interpretan personas de una suprema distinción y cuando éstas no se atienen estrictamente a los pasos indicados puede hallarse placer en contemplar a los bailarines.

De todos modos la medida adoptada por el Gobierno de Italia es posible que prolongue la vida del «fox» ya que el ser humano, siempre contradictorio y estimulado por el placer de lo prohibido halla una satisfacción deleitosa en hacer aquello que no debe.

Mejor fuera volver por las interpretaciones antiguas del baile. Este vivir atropellado a que nos hemos sometido ha llevado a la humanidad a la adopción de modales que no entrarían ciertamente en la categoría de lo que hemos dado en denominar «versallesco». Sin llegar a la afectación de dicho trato podría encontrarse un grato término medio que nos hiciera la vida un poco más bella.

En tanto llega el feliz instante siga-

Instituto de vacunación antirrábica

SUCURSAL DEL REY ALFONSO XIII, DE MADRID

Clinica de electroterapia y enfermedades secretas. Aplicación del 606 y 914 por vía intravenosa, procedimientos Azúa. D. termia. Wasserman. Ultramicoscopia

Vicente Muñoz García

MÉDICO FORENSE—Calle de Valencia, 17—TERUEL

CONSTRUCTORES!

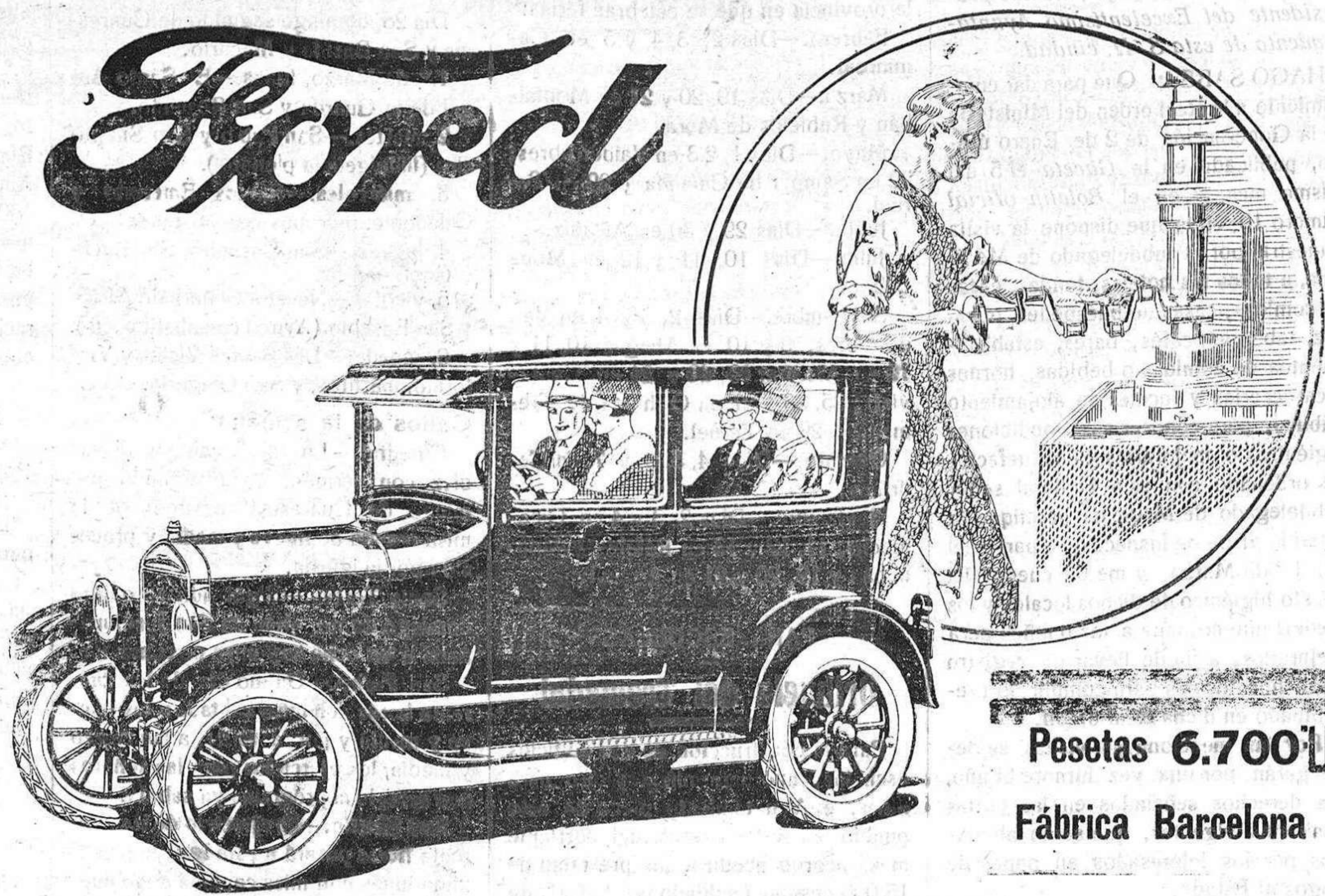
Adquirir CEMENTO SANSOM

Manuel Utrillas

TERUEL

Prueba de pureza y resistencia a que se someten los CIGÜEÑALES

Ford



Pesetas 6.700

Fábrica Barcelona

La calidad de los materiales Ford es sometida a constantes pruebas

La reputación envidiable que gozan los coches Ford en el mundo, por los inmejorables servicios que prestan, es debida a las siguientes causas:

Primera. A los excelentes materiales que se emplean en su construcción.

Segunda. A la mano de obra especializada y a la dirección de técnicos, observándose un riguroso sistema de inspección de cada una de las piezas durante las distintas fases de su fabricación, además de nuevas revisiones para comprobar la labor y posibles errores de los inspectores.

Estos procedimientos garantizan al comprador Ford la buena marcha del coche así como su perfecto funcionamiento.

Pida informes al agente FORD en su localidad

Ford Motor Company
S.A.E.

BARCELONA